

HOY SE CUMPLE

III Domingo del Tiempo Ordinario. Ciclo C

“Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura”

Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

Llama la atención la seguridad de Lucas al iniciar el escrito del Evangelio según su autoría. El evangelista sabe que la comunidad de discípulos tiene por delante un futuro que dependerá de la solidez de la fe predicada, recibida, vivida y compartida. Por eso se propone presentar por escrito el Evangelio para que el anuncio llegue a todos los rincones de la tierra.

Impresiona la fuerza del **“hoy se cumple”** el pasaje de la Escritura que anunciaba el fin de la condena y la reapertura del paraíso que había quedado cerrado por las cadenas del pecado de nuestros primeros padres. Impresiona el anuncio del cumplimiento de la liberación de todos y de todo. Pablo dirá después a los cristianos de Galacia *“para ser libres nos ha liberado Cristo”*.

En tiempo de Jesús, los oprimidos, los pobres, los enfermos recibían sólo malas noticias. Toda la carga era para ellos: tienen que empadronarse, pagar un nuevo impuesto, no pueden entrar, quédense lejos fuera de la ciudad, la salvación no es para ustedes, están descartados. Con el **“hoy se cumple”** de Jesús todas las cadenas son rotas, la gracia hace a un lado la condena, los sordos oyen, los ciegos ven... los muertos resucitan. Realmente es la Buena Noticia de la salvación para el que tenga fe.

El Evangelio que proclamamos y escuchamos es también salvación para hoy. Las palabras pronunciadas en la Sinagoga de Nazaret siguen y seguirán teniendo vigencia en cualquier tiempo y circunstancia. Basta que aceptemos a Jesús, el Cristo, lo escuchemos y lo sigamos. La misión de la Iglesia consiste, precisamente, en anunciar, celebrar y testimoniar que **‘hoy se cumple’** la liberación si creemos y nos encontramos con el Salvador.

¿Por qué este Evangelio no está influyendo en la vida de los creyentes/bautizados? Es la pregunta que nos hacemos como Iglesia. Pareciera que la fe en Jesucristo se ha convertido en una costumbre religiosa sin consecuencias. Pareciera que los pastores de la Iglesia también ‘se acostumbraron’ a transmitir ciertas prácticas

que no siempre acercan al Evangelio liberador de Jesucristo. No nos extrañe que al perder la frescura de la persona de Jesús muchos 'decidan irse', se alejen y formen parte del número creciente de los indiferentes.

En los últimos años la Iglesia insiste en la necesidad de volver a evangelizar a los bautizados. Para ello nos invita a revisar en serio cómo debiera iniciar la vida cristiana el creyente del siglo veintiuno. Ya no tenemos la garantía del ambiente, la familia se ha debilitado en su misión y nuestros templos se han convertido en estaciones de servicio al 'cliente' cristiano. **Nueva Evangelización e Iniciación Cristiana** son una necesidad urgente si queremos que los frutos del Evangelio se vean reflejados en el tejido social.

El '**hoy se cumple**' del Evangelio nos pide crecer en la fe, ser audaces en el anuncio y alegres testigos de que hemos sido liberados. Enorme tarea para todos los miembros de la Iglesia.

Con mi bendición y afecto.

+ Sigifredo
Obispo de/en Zacatecas